

EL VOLUNTARIADO ES UN COMPORTAMIENTO SOCIAL

Está empezando a surgir un concepto de voluntariado como **forma de comportamiento social** más que como una categoría de persona: el “voluntario”. Se considera que la relación recíproca que sustenta esta conducta genera beneficios tanto para los voluntarios como para los “beneficiarios”. Este concepto tendrá importantes consecuencias para las políticas centradas en la promoción y el fortalecimiento de las diversas formas de acción voluntaria. Asimismo, está comenzando a influir en los debates sobre la inclusión social, puesto que el voluntariado ha pasado a ser una vía para escapar de la exclusión.

El voluntariado en México

En México el voluntariado necesita de un **nuevo impulso**. Si bien existe en el país desde hace algunos años, opera en forma aislada mediante pequeñas células que en la mayoría de los casos no cuentan con los medios económicos o de gestión suficientes para acceder a mayores apoyos, viendo limitados su espectro de acción y evolución respectivamente. Asimismo, para gran parte de la sociedad mexicana resulta desconocido o bien, se confunde con esfuerzos de otra naturaleza, como la beneficencia o la filantropía.

En los últimos años, las organizaciones de voluntariado están experimentando un gran auge. Estos grupos de ciudadanos dan respuesta a las más diversas necesidades sociales de forma cada vez mejor organizada y crecen articulando un **amplio movimiento basado en una apuesta libre, desinteresada y solidaria**. Todas estas entidades contribuyen a mejorar la calidad de vida de la sociedad y se caracterizan por ser propuestas abiertas, dispuestas a acoger a cualquier persona interesada en sus objetivos y sus iniciativas.

El movimiento asociativo es un **ámbito de participación, de trabajo en equipo, de aprendizaje continuo y de transformación social**. El voluntariado es una manera de demostrar la solidaridad organizada, una intervención de la comunidad en la resolución de sus problemas. La acción voluntaria expresa la responsabilidad e implicación de los ciudadanos en el desarrollo comunitario; en definitiva, el voluntariado es una herramienta para ejercer el derecho a participar y transformar la realidad que nos rodea.

Tradicionalmente, han sido dos los sectores que han dado respuesta a las necesidades individuales y colectivas de la sociedad. Por un lado, el denominado **Sector Público**, ámbito gestionado por las instituciones que emanan del sistema representativo (ayuntamientos, diputaciones, gobiernos, Comunidad Europea, etc.) subsidiado con nuestros impuestos.

Por el otro, el segundo es el **Sector Privado**, el que depende de la iniciativa particular y de los recursos individuales. En nuestro sistema económico esto se traduce socialmente en la privacidad de determinados espacios y económicamente en el libre mercado.

Pero esta división es insuficiente para definir la implicación de los individuos con el entorno social. Comete el error de olvidar que, junto a ambos marcos, las personas, la sociedad, han tejido una red de relaciones paralelas más o menos intensas, con mayor o menor grado de organización y con posturas ideológicas de todo tipo. A través de esta red se han buscado soluciones para las demandas sociales no cubiertas por la administración y

el mercado, y se han lanzado propuestas alternativas de comprensión y gestión de la realidad cuestionando, muchas veces, el orden establecido. Estamos hablando de las **entidades sin ánimo de lucro**, llámense asociaciones, plataformas, coordinadoras, ONGs o fundaciones, agentes sociales que no sólo organizan la solidaridad y la contestación sociopolítica sino que tienen, además, un peso económico cada vez mayor. Es el llamado **Tercer Sector**.

Desde este espacio es desde donde el voluntariado interviene frente a las necesidades en forma de asociaciones de padres y madres, de alumnos y alumnas, de tiempo libre, de organizaciones de cooperación con los países del Sur, de reivindicaciones ecologistas, feministas, antimilitaristas, de grupos de afectados y afectadas, de tercera edad, de ayuda mutua... Es desde este espacio desde donde el voluntariado ejerce su **función reivindicativa y crítica** sobre la política social y el sistema económico, vigilando para denunciar todo aquello que entorpezca el pleno desarrollo comunitario y la justicia social.